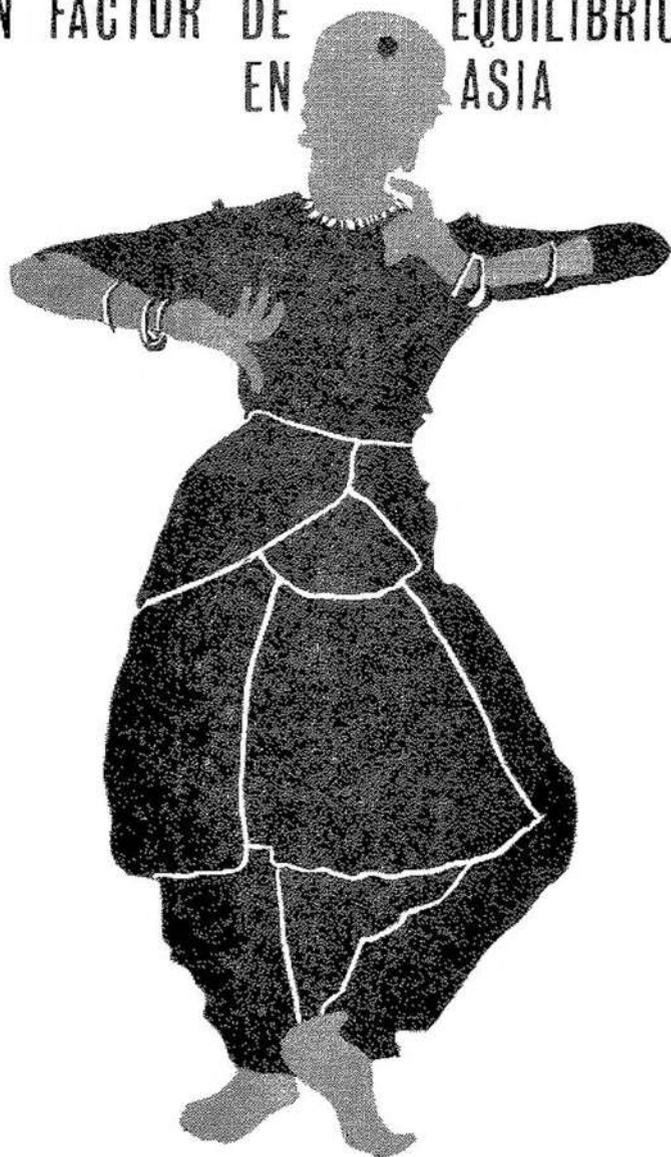


# INDIA

UN FACTOR DE EQUILIBRIO  
EN ASIA



Coronel GUILLERMO RODRIGUEZ LIEVANO

"La paradoja de la India, expresada sencillamente, es la de un país fabulosamente rico en donde la mayoría del pueblo vive en la más abyecta pobreza" KATE L. MITCHELL.



Coronel GUILLERMO RODRIGUEZ LIEVANO

India ha sido por siglos una nación que ha discurrido entre el hambre y la muerte arrastrando con verdadera resignación los harapos impuestos por las religiones que la han sumido por años en la más impresionante miseria. Su pueblo, austero en el sufrimiento y profundamente religioso, ha visto pasar bajo los puentes del Ganges, las civilizaciones, el tiempo, la peste y la guerra, el hambre y la mugre, con indiferencia absoluta, con éxtasis sublime, con intrascendencia.

Poblada por 448'480.000 habitantes, India se debate con furia para vencer las viejas y arcaicas estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas que la han mantenido por siglos moribunda y miserable. Y viejos convencionalismos que constituyen el mayor obstáculo para mejorar el nivel de vida de su pueblo y alcanzar metas de progreso que permitan colocarla en el puesto que le corresponde en el concierto mundial y especialmente en Asia.

La situación actual de este país, el segundo en población en la tierra, no es más que la acumulación de innumerales y viejos problemas de la más variada procedencia que tienen su ori-

gen en los mismos umbrales de su historia y que hoy buscan el cauce común que le permita desarrollar esa inmensa capacidad de recursos con que la naturaleza ha favorecido a este hermoso país, en donde los contrastes son tan violentos en todos los órdenes, que impresionan a todos aquellos que no pueden entender la existencia de estados y situaciones tan profundamente diferentes.

India es un escenario de gran diversidad de rasgos físicos y riquezas naturales. Físicamente es un país de enormes cordilleras y vastas llanuras regadas por varios de los ríos más caudalosos y extensos de Asia, a lo largo de los cuales se ha desarrollado su cultura, su manera de pensar y de obrar y la serenidad del espíritu de su pueblo. Sus aguas, en la mayoría de las veces sagradas, han empapado el pensamiento espiritual de estas gentes y han formado una filosofía tranquila y serena como sus cauces; la vida ha transcurrido silenciosa y apacible durante los miles de ciclos de crecientes que periódicamente, cuando llegan las lluvias, invaden las tierras alledañas de sus riberas para fecundizar la simiente que ha de

mantener a medias a millones de almas de rostro impenetrable y de mirada profundamente melancólica que ven correr con las aguas del río una esperanza más de purificación. Las lluvias torrenciales que anualmente dejan *sín techo* a millares de hindúes contrastan violentamente con las largas y desastrosas sequías que cubren los campos de desolación y llenan el espíritu del agricultor, de honda tristeza, después de haber sacrificado una parte de su vida para obtener un sustento mínimo que ven esfumarse entre los vapores de un ambiente implacable y cruel que ha de imponerles las más severas privaciones en el futuro.

Los contrastes se hacen más acentuados al ver las densas selvas ricas en madera con una fauna variada y abundante, y los áridos desiertos calcinados por el sol que se incrusta en su territorio como enchapes que discontinúan el panorama y hacen más bello e indefinido el paisaje.

Otra circunstancia que sobrecoje el espíritu y produce un fuerte impacto en la vida de los hindúes, es la gran variedad de climas que van desde las nieves perpetuas que circundan la frontera septentrional que la separa en forma total del Asia continental a lo largo de los Himalayas y los tórridos pantanos infestados de plagas y bichos en las regiones bajas, los deltas de los grandes ríos y las costas de Malabar y Coromandel, en donde al viacrucis del hambre se agregan las endemias para diezmar la población o permitir su desarrollo con todas las secuelas que la desnutrición y las enfermedades dejan en los nuevos habitantes de esta nación.

Geográficamente el extenso territorio de la India 3'288.213 kilómetros cuadrados, se encuentra dividido en tres grandes zonas fundamentalmente diferentes; las regiones montañosas del

norte y del noroeste que forman la poderosa barrera que la separa del Continente Asiático y la convierte en una península meridional de éste; zona que se extiende desde la frontera del Pakistán Occidental, continúa bordeando a China Roja en la región de Ladakh, pasa por el Tibet, Nepal, Sikkim, Butan y muere en el Pakistán Oriental al cual abraza por el norte en la región de Nefa o frontera noreste llegando a los límites del antiguo estado, hoy separado de la India, Burma. A lo largo de esta frontera, se encuentra detenida la expansión china por esta barrera natural que constituyen las cordilleras de los Himalayas y que marca zonas culturales perfectamente definidas y opuestas pero que son reclamadas como parte integrante de los estados que hoy las disputan, China y Pakistán, por condiciones de marcada afinidad hacia estos dos países. Si nos detenemos y revisamos cuidadosamente estos conflictos fronterizos, podemos llegar a concluir que han sido impuestos más por la geografía que por la presión humana o política. China ve en la región de Ladakh una isla dentro de la provincia de Sikiang y en la Agencia de la frontera Noreste (NEFA) una barrera natural en su acceso hacia el Golfo de Bengala que le permita en el futuro aislar la península de Indochina de la India y controlar el océano Indico en su tráfico marítimo normal a lo largo del paralelo 15 grados norte.

Los problemas fronterizos tienen sus raíces en el factor geográfico; si analizamos el por qué en enero de 1962 las tropas chinas avanzaron varias millas en territorio indio en la región de Ladakh, nos encontramos con la *explicación geográfica* que nos muestra la zona de Chip-Chap y el Paso de Karokoram como una continuación cultural de la provincia de Sikiang perteneciente a China e identificada

con ella; el otro conflicto se centra en la Agencia de la Frontera Noreste (NEFA) en donde la presión geográfica ha hecho verter a los chinos hacia el sur a fin de completar la continuidad territorial y tener al menos un mirador hacia los valles que riega y fertiliza el río **Brahmaputra** en su vertiente hacia el golfo de Bengala. Las grandes llanuras del norte, y de la India Central regadas por los ríos Ganges, Indo, Brahmaputra y sus afluentes, a lo largo de los cuales se ha desarrollado más intensamente la civilización India, constituyen la segunda división geográfica; esta faja de llanuras que se extiende de oriente a occidente siguiendo sensiblemente los paralelos 22° al 24° norte con una entrante en la zona noroccidental, sirven para decirlo así, de basamento a la nación India; allí proliferan los templos, se desarrolla la agricultura, se concentra la población y se dirige política y religiosamente la nación. En Nueva Delhi se reúnen la Cámara del Pueblo (Lok Sabha) y el Consejo de los Estados (Raj-Sabha) para discutir y estudiar los graves problemas que afligen al pueblo y propender por un mundo mejor para ellos, y en Benarés a orillas del río Ganges, símbolo sagrado del pensamiento hinduista afluyen de todas las partes del país los devotos que creen encontrar en las aguas la purificación en vida de sus cuerpos y la santificación de sus almas; allí se da la paz eterna a aquellos difuntos cuyos cuerpos son incinerados en las escalinatas y arrojados en cenizas a las turbias aguas del río Sagrado.

La meseta del DEKAN en la India Meridional y las estrechas fajas costeras de Malabar y Coromandel constituyen la tercera división geográfica, con altura media de 400 metros sobre el nivel del mar. La población sometida a un clima tropical caluro-

so y de alta humedad relativa se desenvuelve penosamente en núcleos más dispersos y sobre los cauces o regiones aledañas a los ríos, esta meseta que se adentra en el océano Indico baja hacia la latitud sur enmarcada al este y oeste por la muralla rocosa de los Ghats, la fauna y flora a pesar de su exuberancia no puede considerarse como exclusiva de esta región sino más bien como una continuidad a la de los países vecinos con especies botánicas y animales similares. Con este panorama de la India podemos apreciar los inmensos recursos que guarda en sus entrañas, las grandes posibilidades para mantener quizá a una población más numerosa de la que actualmente tiene y las profundas transformaciones que han de hacerse al pensamiento místico y político de sus habitantes para que sobre estas viejas y arcaicas formas de administración se construya una nueva nación que se despoje de sus harapos y prejuicios religiosos y sociales y se enfrente a la realidad del mundo contemporáneo igualando los derechos humanos y distribuyendo la tierra y la riqueza tan absurdamente repartida. Pero el hombre de la India ha hecho de esta tierra generosa una baraúnda de unidades políticas y anomalías administrativas que interponen infinidad de barreras a los habitantes y los somete a las penalidades que las limitaciones del libre movimiento trae consigo en el comercio exterior y en el mercado interno, situación irracional que se debe a la existencia de quinientos sesenta y dos Estados o principados autónomos dentro de los cuales príncipes y maharajahs viven esplendorosamente en sus palacios de ensueños, mientras pegados a las rejas de sus mansiones mueren de inanición miles de intocables hindúes. Estos señores de leyenda, enojados a la usanza de las mil y una noches discu-

rren entre el sufrimiento de los yoguis, la melancolía de los encantadores de serpientes, los audaces ilusionistas y los Pukka Sahib británicos; para ellos el mundo es su palacio, es la diferencia de casta, es la intranscendencia que le dan a quienes no pertenecen a su clase, es la filosofía del disfrute de todo aquello que les deparó la suerte a lo cual tienen pleno derecho de posesión, considerando una profanación tender la mano a quien la necesita o dar un mendrugo a quien desfallece acosado por el hambre. Estas divisiones políticas impuestas por el hombre son una formidable barrera en la unidad nacional india; los privilegios que se desprenden de esta organización harán en todo tiempo que la unificación de la nación no sea una realidad inmediata, pasarán muchos años para que este factor negativo en el desarrollo hindú sea abolido o por lo menos incorporado como elemento de esfuerzo hacia el bien nacional. Muchos señores feudales del siglo XX han tenido la presión de occidente y de las nuevas ideas democráticas y comunistas que los han obligado a emplear parte de sus grandes recursos económicos en obras que benefician a las comunidades de sus feudos a fin de mejorar aunque sea en una mínima parte las necesidades más urgentes de sus habitantes.

Pero si la India es una baraúnda en lo relativo a sus divisiones políticas, en cuanto a su población podría describirse como un mosaico que representa la fusión de muchos segmentos raciales, religiosos y lingüísticos. La historia de este país se inicia hace unos dos mil años antes de Jesucristo hasta la llegada de los ingleses en el siglo XVIII,

Diversas razas se precipitan sobre este vasto territorio procedentes del norte, cruzaron la cadena montañosa de los Himalayas y penetraron por las

cuenca de los ríos que descienden de éstos y van a morir en el océano Indico y Golfo de Bengala. Estos pueblos no solamente ocasionaron los desplazamientos humanos sino que aportaron su sangre y sus costumbres al complejo modelo de la vida india. Los primeros invasores fueron los ARIOS, nómadas y grandes guerreros de piel blanca, que se extendieron por toda la India Septentrional y Central y desplazaron a los Dravidianos de piel oscura y de cuya cultura y lenguaje se conservan vestigios en el sur de la India. Sin lugar a dudas, tienen los que más influencia dejaron y cuya secuela religiosa, el Hinduismo ha sido el factor más decisivo en el progreso y desarrollo de esta nación. Los hunos, los turcos, los persas y los griegos, también llegaron a estas tierras, se mezclaron con los nativos y dejaron huellas muy profundas en su cultura y civilización.

Una de las invasiones más interesantes es, sin lugar a dudas, la de los Mongoles cuya penetración se inició en el país en el siglo XIV, cuando Gengis Khan se apoderó de Lahore en el Punjab, llegando a la cúspide de su florecimiento en los siglos XV y XVI, invasión que ha de ser con el correr del tiempo la que ha de cambiar la fisonomía política de la India estableciendo el complejo social y religioso del mundo musulmán y el mundo Hindú, y originando las segregaciones territoriales de Pakistán Oriental y Occidental.

Los Mogules como eran llamados por los hindúes, aparecen como conquistadores de la India hasta el siglo XVIII, siglo en el cual aparece el imperio británico que ha de llevarla de la mano hasta el año de 1947, cuando adquiere su independencia mediante su asociación a la Comunidad Británica de Naciones. El beneficio que estas razas invasoras aportaron a la

India contemporánea es muy relativo y discutible, si las analizamos someramente ante el hecho real de su situación actual. Los arios inyectan el fanatismo religioso que ha de mantenerlos sumidos en las más raras y extravagantes prácticas y disciplinas; los persas les inculcan el Zoroastrismo que los impulsa a los sacrificios humanos y a una variada idolatría; los griegos les fecundan la imaginación con sus deidades mitológicas y los mongoles les llevan el Islamán con todos sus ayunos y privaciones que ha de establecer el factor más decisivo en la Unidad India: la Liga Musulmana. El sinnúmero de religiones han producido en la fantasía de este pueblo grandes barreras en todos los órdenes y constituyen el más difícil obstáculo en el desarrollo, progreso y unidad nacional. Consecuencia de este complejo religioso y social son el "problemas comunal" o antagonismo entre las diferentes comunidades religiosas que ha sido explotado en forma creciente como arma en la fase reciente de la lucha política, la conformación de estratos sociales o castas que distancian a los miembros de la sociedad mediante la interposición entre ellos de grandes beneficios y humillantes condiciones en las relaciones humanas, y que constituyen la causa primordial de las diferencias que se interponen en la Unidad Nacional.

Otro factor que debe considerarse es el lingüístico. 222 idiomas vernáculos complican en forma impresionante la comunicación y la aplicación de las normas tendientes a la unificación del criterio administrativo repercutiendo en forma directa en la educación del pueblo; India es un país de eminentes eruditos, consagrados científicos y profundos filósofos en donde el 91% de la población vive en el estado más absurdo de analfabetismo. Estos rasgos generales fueron el fundamento para que

en 1883, Sir John Seeley escribiera: "La India no es un nombre político, sino solo una expresión geográfica como Europa, o Africa. No señala el territorio de una nación o de un idioma, sino el territorio de muchas naciones y de muchas lenguas". A este argumento se han opuesto muchos tratadistas que han estudiado el problema de la Unidad de la India esgrimiendo en su contra, el hecho de que países como los Estados Unidos de Norteamérica conservan una poderosa unidad nacional a pesar del sinnúmero de lenguas, religiones y razas que habitan en su territorio, pero no se han detenido a meditar por qué, en uno y otro país estos rasgos culturales tienen diferente valor. Estados Unidos, al contrario de la India, es un país más avanzado, con el mínimo índice de analfabetismo y con lengua oficial que legisla para todos los ciudadanos y pobladores de la Unión. India infortunadamente no se encuentra en estas condiciones; allí los contrastes son violentos, profundos y atávicamente sometidos a un patrón que no evoluciona, que imprime la fuerza de los antepasados, de sus mitos y arcaicas costumbres y que ha creado en la mentalidad de sus habitantes una resignación permanente y un temor divino de franquear esas viejas y perjudiciales tradiciones. Los políticos han explotado en todo tiempo los sentimientos religiosos, las diferencias sociales, y el analfabetismo del pueblo para conseguir sus propios fines puramente seculares. La dominación británica tuvo como elemento fundamental para su mantenimiento, conservar y propiciar aunque indirectamente la división existente en base a los factores anotados anteriormente, alentando los antagonismos para avanzar y afianzarse en sus pretensiones espaciales.

Económicamente la India es una paradoja increíble. Sus recursos natura-

les rivalizan en variedad y extensión con los de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Los yacimientos de mineral de hierro son de los más ricos del mundo, lo mismo que sus recursos en carbón, manganeso y bauxita. La energía hidráulica se calcula en 27 millones de caballos siendo solo superior la de los Estados Unidos; esta circunstancia permitirá el desarrollo industrial en gran escala y ampliar posibilidades para la generación de capital que lógicamente orientado hacia el fomento agrícola, podría redimir a este pueblo de su actual situación. A pesar de que su agricultura usa métodos primitivos, sin embargo, la producción de cereales, algodón, yute, seda, tabaco y azúcar, se considera de las más altas del mundo; la mano de obra es vasta y de bajo precio encontrándose excelentes artesanos que se ocupan en la confección de toda clase de artículos adecuados para la exportación y de gran demanda en el comercio internacional; pero, siendo la India un país de los más ricos de la tierra, capaz de sostener industrias ligeras y pesadas, así como rendir un amplio volumen de producción agrícola para alimentar a su población y proveer de materias primas el comercio de exportación, ¿por qué, sin embargo, la gran mayoría de su población vive en misérrima pobreza con ingresos diarios de 2 a 4 centavos de dolar? Esta situación del pueblo hindú se manifiesta en la extensión de la desnutrición y las enfermedades, en la baja condición de vida de los obreros industriales, en la enorme carga de la deuda agrícola y en el alarmante incremento de agricultores sin tierras que cultivar. Esta situación enfrentada a las amplias posibilidades de su riqueza natural conforman la paradoja India. Si nos detenemos a meditar sobre las razones existentes para que este fenómeno suceda, encontramos sus

raíces en hechos tan importantes como haber sido durante siglo y medio, la colonia de una nación altamente industrializada que la convirtió en un mercado obligatorio de sus productos y un abastecedor de materias primas para sus industrias; esto, lógicamente, llevó al capital británico a predominar en todas las empresas industriales básicas e importantes, lo mismo que en el comercio e instituciones bancarias. Otro rasgo interesante a considerar lo constituye el hecho de que el 80% de su pueblo vive en 730.000 aldeas y depende para su existencia de lo que pueda criar o cultivar en las pequeñas fajas de tierra dispersas y en manos de los agricultores. Además, debe tenerse en cuenta el crecimiento desproporcionado de la población durante los últimos veinticinco años, que ha ocasionado la eliminación del artesano convirtiéndolo en un obrero industrial, con la grave aparición del desempleo en razón de la capacidad limitada de la industria para absorber el exceso de brazos de trabajo, o la afluencia de artesanos eliminados por la competencia industrial en las faenas agrícolas, reduciendo la tierra disponible a los cultivadores de parcelas tan pequeñas, que en 1911 fueron calculadas por Sir Thomas Holderness de "menos de una hectárea".

La causa de la pobreza india puede tener sus raíces en el crecimiento desproporcionado de su población o en el hecho de que es un caso de desenvolvimiento económico reprimido; cualquiera que sea debe darnos los suficientes elementos de juicio que nos permitan pensar, si la falta de una agricultura mecanizada y racionalmente explotada, combinada con un desarrollo industrial con mercadeo agresivo de su producción y modificación de las condiciones y privilegios de los terratenientes e impuestos, podrían ser la solución del problema como lo ex-

presara la Comisión Investigadora del Hambre.

La dominación británica iniciada en el siglo XVIII y terminada en 1947 abrió a la India nuevos horizontes, la hizo despertar de su letargo, fomentó el nacionalismo y le permitió darse cuenta de su gran importancia en el Continente Asiático y de su inmenso potencial económico, lo mismo que de sus tradicionales ataduras que la mantuvieron durante muchos años al margen de los problemas mundiales, y como elemento de explotación en beneficio de países extranjeros.

Los británicos, conocedores de esta última situación, quisieron mantener su dominación mediante el empleo de un sistema político administrativo, que en lo político dividiera el pensamiento hindú creando y acentuando los antagonismos entre las castas sociales y las agrupaciones religiosas y en lo administrativo organizara un servicio civil y militar paralelos, con personal inglés e indio escogido, dándole a estos organismos de la administración pública una dependencia directa del gobierno británico, mediante el nombramiento de los gobernadores y jefes militares entre los súbditos ingleses. Este sistema inicialmente reportó grandes beneficios y consiguió una tranquilidad social relativa que frenó en forma aparente la aparición de los primeros brotes nacionalistas, pero un estrato de la sociedad india compuesto por los príncipes y terratenientes sintió lesionados sus privilegios y derechos, por lo cual se declararon abiertamente contra la dominación inglesa, a la cual obligó a "respetar los derechos, dignidad y honor de los príncipes nativos como los nuestros" según lo expresara la Reina de Inglaterra en 1858.

La introducción de reformas constitucionales en las que daba representación al pueblo, fue sin lugar a dudas

el acto más notorio en la dominación británica; la libre expresión de los delegados de las diferentes provincias, la formación del Congreso Nacional de la India o Partido Nacionalista es, en realidad, la expresión organizada de la demanda de independencia del pueblo indio.

Internamente, el propósito del Congreso es una India independiente, unida y democrática y, en consecuencia, opuesta a la explotación de la agitación comunal a la cual consideran anti-nacionalista, por establecer antagonismos de casta y religiosos que van en contra de los intereses de la unificación; ellos han sostenido desde 1931, la igualdad de ciudadanía sin consideración de privilegios de casta, religión o lengua, y la protección de la cultura y el idioma de los grupos minoritarios.

El siglo XX sorprende a la India bajo la dominación inglesa que busca por todos los medios mantener su colonia a fin de solucionar el problema de mercadeos y las fuentes de materias primas para sus industrias.

La aparición de líderes nacionalistas como GANDHI y NEHRU, inician en 1929 el desarrollo del programa para la consecución de la independencia diseñado por el Congreso Nacional de la India, hecho que ha de tener fuertes intereses en contra, incluyendo a la Liga Musulmana orientada por Mohamed Alí Jinnah que considera el problema como "obtención de la hegemonía india sobre los musulmanes". Esta actitud explotada por los ingleses ha de llevar a Gandhi a orientar a ésta en el esfuerzo de independencia y a declarar la política de "no violencia" en la consecución de los fines, evitando con esto la intervención de las fuerzas armadas británicas y aplacando el espíritu belicoso de algunas sectas indias. La "no cooperación" sería el lema hindú en sus relaciones con

los británicos hasta el día en el que la corona inglesa entregó a esta gran nación el derecho de regir sus propios destinos y la asoció a la Comunidad Británica de Naciones.

Los gestores y realizadores de la independencia de la India surgieron como elementos políticos pertenecientes a varias agrupaciones de este carácter, de los cuales muchos quedaron eclipsados, los más eliminados a lo largo del camino difícil que los llevó al logro de sus aspiraciones nacionalistas: la Independencia. Sería fatigante y tedioso hacer aunque fuera un somero bosquejo de la organización, lucha e intereses y partidos que en una u otra forma intervinieron en el conflicto político contra Inglaterra, pero en mérito de esta suscita narración nos detendremos en algunas de las personalidades más prominentes del movimiento nacional de la India.

**Mohandas K. Gandhi**, es sin lugar a duda el personaje más interesante no solamente en el movimiento de liberación de la India sino en el mundo entero; fue un símbolo universal de la protesta serena y apacible contra el fuerte, el violento y déspota; su política entrañaba una filosofía profunda y desconcertante: "No violencia, no cooperación, paz y espera", eran sus postulados de lucha que llevaron a una de las naciones más populosas a la emancipación de un imperio de los más poderosos de la tierra, sin traumatizar la armonía entre indios e ingleses. Sus célebres ayunos en la cárcel los decidió en nombre de los más altos principios morales y sirvieron a fines políticos útiles a su pueblo, llegando a convertirse en "líder espiritual". Su pueblo lo vio más como un santo que como un líder político, pero su actitud fue dictatorial para con sus adherentes y su filosofía social reaccionaria que reclamó el retorno a la existencia primitiva de las aldeas, fue

aceptada como característica natural de un líder religioso que no debe ser juzgado según los patrones ordinarios. Pero la contribución más valiosa de Gandhi a la causa de la independencia de la India, fue la de haber dado a millones de semi-desfallecidos, analfabetos y maltratados, una nueva confianza y esperanza, enseñándoles el valor y eficacia de la acción de las masas populares y los beneficios que su oportuno empleo y orientación producen.

**Jawaharlal Nehru**, aunque oscurecido por Gandhi y mezclado dentro de las estructuras políticas de éste, fue sin duda un personaje casi tan complejo como aquél. Nehru fue un indio occidentalizado en sus puntos de vista. Educado en Harrow y Cambridge, fue abogado y confiscó libremente su deuda a la cultura inglesa aunque atacó violentamente el imperialismo de Gran Bretaña. Fue un socialista declarado a pesar de ser un bramán de Cachemira, de rancia estirpe y acaudaladas arcas; reservado, consciente, fuertemente individualista, se convirtió en un gran conductor de masas, siendo segundo en la posición política durante la vida de Gandhi. En su apreciación de los problemas sociales y políticos fue racional, científico y progresista y combatió con la misma fuerza y energía la explotación británica y las fuerzas reaccionarias, el ritualismo, superstición y medievalismo de la India que Gandhi sostuvo y trató de reforzar. Su esfuerzo al unirse al movimiento nacionalista fue orientado hacia los problemas de los campesinos y obreros a quienes en su Autobiografía los pinta y los recuerda como a seres "que nos mostraban su afecto y nos miraban con ojos cariñosos y esperanzados..... Al contemplarlos en su miseria y rebozante gratitud, sentí vergüenza y pesar, vergüenza por mi vida confortable y fá-

cil..... Parecía alzarse ante mí una nueva pintura de la India, hambrienta, aplastada y extrañamente miserable". Por sus actuaciones sufrió sentencias en pro de las reivindicaciones indias y diecisiete años de prisión durante sus veinticinco de lucha política; fue un enemigo de los explotadores y un defensor de los oprimidos, trascendiendo su actuación al campo internacional, cuando China y Abisinia fueron ocupadas por países extranjeros o cuando el gobierno leal de España se tambaleaba ante el empuje nacionalista. Al final de su vida ejerció la dirección de los destinos de la India como Primer Ministro, trabajó árdidamente por levantar el nivel de vida de sus habitantes, fue el líder del neutralismo y entregó este país al mundo libre como un estado capaz de luchar contra los factores negativos del subdesarrollo y hacer sentir su influencia en el mundo, especialmente en los problemas de Asia.

Otros líderes importantes en esta gran nación, que por su populosidad debería tener grandes y numerosas figuras políticas, son: **Sardar Vallabhbhai Patel**, poderoso líder del grupo del ala derecha del Congreso, orientador de Gandhi y un brillante luchador que dirigió la campaña electoral de 1937, decisiva para el Congreso y la organización y conducción de la campaña de desobediencia civil. **Maulana Abul Kalam Azad**, musulmán, teólogo y filósofo profundo y erudito, nació en la Meca, estudió en la Universidad del Cairo y en la India fundó un diario. Aunque ortodoxo musulmán, es extremadamente moderno en sus opiniones y trabajó empeñosamente para unir al movimiento nacionalista indio las minorías musulmanas, rompiendo los viejos prejuicios que inculcara a la Liga Musulmana Alí Jinnah. Otro importante líder es **Chakrayarti Rajagopalacharia** perteneciente al ala dere-

cha del Congreso; bramán fanático y asceta, renunció a una brillante carrera de abogado para unirse a Gandhi y exigió a éste, después del fracaso de la Misión Cripps, armar al pueblo y luchar en plazas y veredas por la independencia, por lo cual hubo de retirarse del movimiento que preconizaba la paz y la desobediencia como elementos fundamentales de lucha.

Estos personajes íntimamente ligados con los destinos de la India han de llevarla hasta el año de 1947 cuando se proclama la independencia y se enfrenta a su destino como un república democrática del Sur de Asia.

Como colonia británica, India ha tenido que llevar a costas ingentes aportes para sostener dos guerras (1914-1918, 1939-1945) del imperio al cual está sometida. Contingentes de nativos han tenido que ir a lugares remotos a defender una causa que no es la de ellos y que a la postre no va a proporcionarles ningún dividendo que ayude a mejorar las condiciones de su pueblo; una interminable flota de buques cargados con riquezas de su suelo zarpan de sus puertos sin la ilusión de una retribución, pero el hindú espera a que el conflicto termine y su generoso aporte a la victoria se vea compensado por los naturales beneficios. Sin embargo, la realidad es distinta y la India pasa esa página de su historia, rinde tributo a sus muertos y la riqueza que se fue aumenta las necesidades de su pueblo. Al retirarse Gran Bretaña de la India, se nota que su aporte fue importante, aunque no definitivo. Los beneficios que los hindúes recibieron de la dominación británica, fueron: (1) El establecimiento de la Ley y el Orden, (2) Abolición de la lucha civil, (3) Implantación de una justicia imparcial y efectiva, (4) Organización del Servicio Civil eficaz, (5) Instituciones políticas representativas, (6) Aporte cultural y científico y es-

tablecimiento de una lengua para estudios superiores, (7) Irrigación y prevención del hambre, (8) Creación de depósitos de semillas, (9) Construcción de 42.000 millas de vías férreas, (10) Salubridad, (11) Promulgación de la Ley "SARDA" que prohíbe el matrimonio para menores de 14 años y 18 años, arrendar los hijos para pagar deudas con trabajo, (12) Ley sobre la compensación del trabajador.

Durante la dominación, India adquirió una importante posición estratégica que la convirtió en objetivo de primer orden. La Gran Bretaña la utilizó como área excelente de adiestramiento y base de operaciones contra Asia; de ella se procuró tropas, provisiones y fondos para intervenir sin reducir la capacidad económica de la metrópoli en dos conflagraciones mundiales y en sus puertos operó una línea de bases navales sobre las rutas comerciales y estratégicas al Lejano Oriente y Australia. Este país ha sido la base desde la cual Inglaterra ha mantenido el control sobre toda el área que rodea el Océano Indico, particularmente Suez, Egipto, el Golfo Pérsico y el Medio Oriente al oeste, y Burma y Malaya al este. La posición estratégica central que la India representó bajo la dominación británica fue descrita por Lord Curzon en 1903 cuando dijo "Nuestros dominios de la India lindan directamente con los de Turquía y muchas partes de la Península Arábiga, los de Rusia en los Pamires, los de China a lo largo de las fronteras de Turkestan, los de Francia en el Mekong Superior. En el trato con ellos el Departamento de Relaciones Exteriores de la India se está convirtiendo en la rama asiática del Ministerio de Relaciones Exteriores de Inglaterra..... La posición geográfica de la India la acercará cada vez más a un puesto de primera fila en la política internacional y se convertirá

en forma creciente en la frontera estratégica del Imperio Británico". Winston Churchill declaró en 1935, "dos de cada diez ingleses dependen de la India".

Los conceptos anteriores dieron a esta área geográfica de la tierra una gran preponderancia en el campo estratégico, pero en base a un país potencia como lo es Inglaterra, que tenía una fuerte dependencia en cuanto a mercados y materias primas de esta zona y como base alterna en su ruta a las colonias en Australia y Polinesia; pero obtenida la independencia, este valor sufre un cambio fundamental; la India se convierte en una península similar a Italia; su influencia se encuentra limitada por la península Arábiga a su oeste y los países de la antigua península de Indochina y Malaya al este. Su posición al Norte del paralelo 7º Norte, no la convierte en un punto obligado de paso para la navegación marítima; su apoyo económico y militar se encuentra fácilmente controlado por estas dos penínsulas que con la organización de la República Árabe Unida y la progresiva dominación de los países del sureste de Asia por el comunismo limitarán su influencia al océano Indico y Golfo de Bengala.

Otro factor importante a considerar sobre su valor estratégico lo constituye sus vinculaciones coloniales con Inglaterra, dada la preponderancia de los países que hoy rigen los destinos del mundo. Inglaterra a pesar de ser una nación considerada como potencia, no ejerce el liderazgo de occidente sino que ocupa una posición política destacada de aliado de un gran país que lleva la voz de los intereses democráticos: los Estados Unidos de Norteamérica, razón que le resta a esta fuente de materias primas una preponderante posición estratégica. El hecho de ser India un país neutralista

asociado a un bloque de naciones que propende por la no intervención en los conflictos que se desarrollen ya sean dentro del área de su influencia o extracontinentales, le resta importancia militar y política en todos aquellos conflictos que tangencialmente pueda ayudar a definir. Estas consideraciones a la luz de las capacidades militares y políticas que se enfrentan en el mundo contemporáneo nos harán pensar en una India llena de problemas sociales, políticos, religiosos y económicos a la cual hay que ayudar mediante la orientación de su economía, control de su población y ruptura de viejas y perjudiciales prohibiciones religiosas. Pero ¿cuál es el papel que representa la India en Asia? Posiblemente su mayor afinidad con los países democráticos facilitaría en un caso muy excepcional el uso de su territorio como punto de partida para operaciones estratégicas indirectas, dada la circunstancia de estar amurallada por el norte, con la cadena montañosa más alta del globo; sin embargo, debe considerarse, al dar este concepto, que desde la península India no han partido expediciones militares directas contra ninguno de los países vecinos que se consideran política y económicamente con orientación diferente a ellos. En el caso de Pakistán sobre reivindicaciones en Cachemira, debe considerarse como una guerra entre países afines geográfica y espiritualmente. Pakistán nació de la necesidad de concentrar en un área geográfica la población musulmana que habitaba la India y los otros conflictos surgidos fueron para detener agresiones chinas en Ladakh y el NEFA o para incorporar minorías indias que se encontraban en situación de colonias como en el caso de Goa portuguesa.

La política neutralista de la cual es pionera no quiere decir en ningún caso que sea tenida como indiferente

ante los problemas; no, es lo contrario, considerar que la mejor forma de permanecer fuera de la guerra es evitándola, mediante la obligación de ayudar a reducir las tensiones entre los bloques políticos con miras a mantener la paz o lograr que se establezca. Esta determinación india la coloca en Asia como un elemento de equilibrio en las tensiones que convulsionan y agitan a este viejo continente.

La gran población de la India, con un índice de crecimiento que la hace aparecer en 1966 con 625 millones de habitantes, constituye de por sí una barrera ante la expansión de China y Rusia. Los gobiernos de estos países seguramente han considerado que asumir la responsabilidad de mantener, desarrollar, educar y gobernar una masa humana tan heterogénea copa las capacidades de estas naciones, por lo cual la lucha será ideológica a fin de obtener una orientación que les permita inclinar el equilibrio demográfico mundial, aún más a su favor, sin comprometerse en ocupaciones y responsabilidades que a la postre los absorberían, de suerte que es un imperativo para occidente desarrollar una política de atracción y una propaganda que arraigue más las condiciones espirituales de los hindúes.

Hoy la India se desarrolla con más dinamismo y vigor; su política nacional inteligentemente dirigida ha alcanzado metas no soñadas en su unidad nacional, pero los problemas arcaicos de sus religiones extravagantes, sus diferencias raciales y la organización de la sociedad en castas, no han sido superadas lo cual incide directamente en su desarrollo, por lo cual los países con pretensiones territoriales, ven en la historia de la dominación británica una posibilidad, a su vez que una barrera difícil de vencer que les impondría un esfuerzo gigantesco bélico y sobre todo administrativo; estos fac-

tores analizados a la luz de la realidad alejan la posibilidad de agresión total a la India y relievan el concepto de que ésta ha de ser en Asia un elemento de equilibrio en las pugnas entre oriente y occidente.

**Bibliografía:**

Book of the year. 1963.

Geografía Universal Ilustrada. R. Beltrán y Rozpide.

Autobiografía - NEHRU.

Peoples and Problems of India. Sir Thomas Holderness.

India - Sir Velentine Chirol.

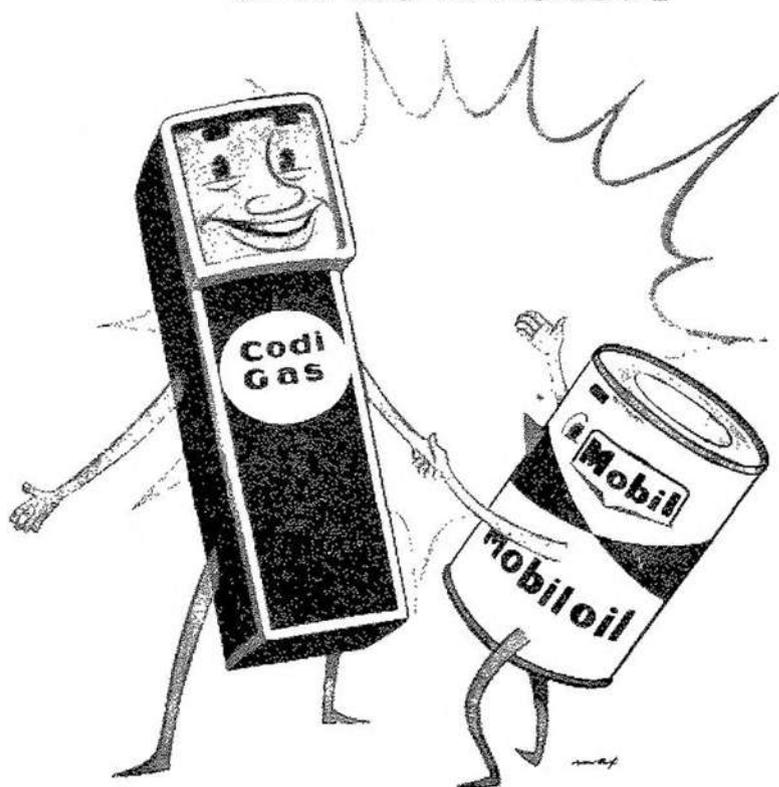
Británicos e Indios - R. Compland.

La India - Kate L. Mitchell.

---

**busque siempre la pareja**

**Codi-Mobil**



**EN SU ESTACION DE SERVICIO**